**Isabel Bichier \* 1773 - 1838**

 **Fundadora, servidora de los pobres.**



**Las grandes personas suele tener una apariencia de pequeñas y las pequeñas tienden a presentarse como si fueran grandes. Isabel Bichier era la figura de la humildad personificada. Pero la grandezas de su alma la movía a aspirar a grandes empresas, como era el servicio de los pobres. El catequista debe aprender a ser como esta mujer singular, a ser sencillo en el fondo y en las formas, a nunca jactarse, pero siempre a realizar grades cosas como es educar bien en la fe y en la piedad a sus catequizandos, y que su labor sea visible antes Dios, aunque los hombres no se den cuenta de ello.**

 **Nació Isabel Bichier en Ages, Francia en 1773. Su padre era empleado del gobierno. Desde niña tenía gran compasión por los enfermos y mendigos, de modo que hacía todo lo que podía por ayudarlos.

 Un día encontró a una pobre mujer con hambre y frío y con un niño en los brazos. La llevó a su casa, le dio de comer y le dio un manto de lana.**

 **Desde niña le encantaba construir castillos de arena en la playa. Más tarde Dios la llamará para construir hogares para los pobres. Exclamará: "La inclinación a construir edificios la tuve desde muy chiquita". Era una inclinación regalada por Dios para que hiciera un gran bien a la humanidad.**

 **A los 19 años Juana Isabel tenía varios pretendientes, pero ella declaró a su madre que su deseo era dedicarse totalmente a buscar el reino de Dios y la salvación de las almas. En aquellos tiempos comenzó la Revolución Francesa. Perseguían a muerte a los propietarios de tierras. El hermano de Juana Isabel tuvo que huir al extranjero y la herencia del padre estaba en gran peligro. Ante la necesidad, Juana Isabel estudió para saber administrar los bienes y defenderlos. Lo hizo con tanto éxito que pudo también socorrer a muchas familias pobres. Los mismos estudios le ayudaron después al fundar una comunidad religiosa.**

 **Isabel visitaba también a los sacerdotes y religiosas que la Revolución encarceló por negarse a renunciar a su fe. También mostró gran caridad con los carceleros de manera que estos trataban mejor a los presos.**

 **Se conserva una estampita de Nuestra Señora del Socorro donde nuestra joven escribió: "Yo Juana Isabel, me consagro y dedico desde hoy y para siempre a Jesús y María". 5 de mayo de 1797. Poco tiempo después, Juana Isabel, que este era su nombre completo, se enteró de que a 15 kilómetros de su casa celebraba la misa en secreto el Padre Andrés Fournet (santo canonizado). Debía ser de noche y en un granero.**

 **Juana Isabel quiso hablar con el sacerdote, quien al verla tan elegante la puso a prueba: "*Usted, aguarde, que antes debo atender a estas personas pobres*". Ella aceptó con buena voluntad y después se acercó a confesarse con el padre. El fue desde entonces su director espiritual y entre ellos creció una santa amistad que los llevó a fundar una comunidad. Ella le pidió permiso para irse de monja a un monasterio trapense (de clausura). Pero él le aconsejó que más bien se quedara en el mundo ayudando a la juventud pobre y que se encuentra siempre tan desprotegida.**

 **El Padre Fournet y Juana Isabel, con un grupo de muchachas piadosas, fundaron la comunidad de Hijas de la Cruz, para atender a la juventud pobre y abandonada. La santa se dedicó a fundar casas de su comunidad en diversos sitios de Francia. Cuando las vocaciones escaseaban ella redoblaba la oración y Dios  enviaba vocaciones. El Padre Fournet le mandó a vestir de negro con tela ordinaria, lo cual disgustó a sus familiares ricos.**

 **De ella dijo uno del os grandes escritores de Francia:**

 ***"Es uno de los temperamentos más ricos que he encontrado. Bondadosa, resuelta, estricta y amable; inteligente y muy comprensiva; muy trabajadora y verdaderamente humilde. No se desanima ante ninguna dificultad. Ningún obstáculo ni contratiempo es demasiado grande como para que la obligue a desistir de sus buenas obras. Las angustias interiores no le hacen perder su alegría exterior, y los triunfos no la vuelven creída ni orgullosa. Le llegan dificultades muy grandes: injurias, incomprensiones, problemas enormes, y nada le hace perder su serenidad y su paciencia, porque confía inmensamente en Dios*" El escritor Luis Veulliot sobre la santa**

 **Fundó más de 60 escuelas para niñas pobres. Con un entusiasmo, parecido al de Santa Teresa de Avila, viajaba, dirigía y administraba. Hacía además agotadores trabajos, oraciones, ayunos y penitencias.**

 **Al final de su vida mucho es lo que había conseguido. Murió el 26 de agosto de 1838.**

 **Fue canonizada en 1947.**